

JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ MARTÍNEZ
Presidente SISTEMA MAPFRE

Con la inauguración de la muestra *Estampas de la Real Academia Española. Colección Rodríguez-Moñino - Brey* culmina el proyecto de colaboración que la Real Academia Española y MAPFRE establecieron en el año 1999 para la catalogación y conservación de las obras que conforman el legado que Antonio Rodríguez-Moñino y su esposa, María Brey, donaron en 1995 a dicha Academia.

Años de minucioso trabajo han dado como resultado la completa catalogación de la colección y la puesta en marcha de la adecuada infraestructura de archivo y conservación que este excelente legado y sus generosos donantes merecían. Pero, además, la colección no sólo se ha puesto a disposición de los estudiosos en óptimas condiciones, sino que, a través de la Fundación Cultural MAPFRE VIDA, el público en general ha podido conocer una significativa parte de las obras que la componen: primero, en el año 2002, a través de la muestra dedicada a los dibujos, y ahora, en la exposición que presentamos, con una significativa selección dentro de las tres mil setecientas treinta y siete estampas atesoradas por el exquisito coleccionista.

Desde MAPFRE siempre nos ha preocupado la conservación y la preservación del patrimonio. Somos conscientes del importante papel que las empresas tienen que desempeñar en la ayuda y la colaboración con destacadas entidades. La cultura, su difusión y su estudio son un trabajo que a todos nos concierne y nos compromete. Éste es el verdadero sentido de colaboraciones como la presente, que, finalmente, nos benefician a todos.

Quiero agradecer a la Real Academia Española su entusiasmo y generosidad, y el haber compartido con nosotros el estudio y la difusión de un legado hasta ahora desconocido y convertido, gracias a este proyecto común, en referencia obligada para los especialistas y amantes del dibujo y la estampa.

Así mismo, quiero expresar mi satisfacción y agradecimiento a los comisarios y a todos aquellos que, con su pormenorizado y riguroso trabajo a lo largo de estos años, han hecho realidad el deseo de don Antonio Rodríguez-Moñino y doña María Brey de que su singular colección de grabados, dibujos y láminas esté a disposición de los investigadores y del público para su estudio y disfrute.

VÍCTOR GARCÍA DE LA CONCHA
Director de la Real Academia Española

“Príncipe de los bibliógrafos” lo llamó el gran hispanista Marcel Bataillon; bibliófilo también eximio, don Antonio Rodríguez-Moñino merece, por igual, mención de honor en el ámbito del coleccionismo de dibujos y estampas.

Fue en él una afición temprana. No tanto, lógicamente, como la que profesaba a los libros, ya que a los seis años recibió en regalo un ejemplar de *El conde Lucanor* con esta expresiva dedicatoria: “Al niño Antonio Rodríguez, en prueba de admiración por su gran amor a los libros”. Incluía aquel ejemplar de las Ediciones La Lectura una serie de ilustraciones que se apresuró a colorear al tiempo que, como documenta su sobrino Rafael, rotuló en letras de imprenta: “Biblioteca A. Rodríguez”. Nació así su vocación de bibliófilo en el más amplio sentido del término. A los diecisiete años, coincidiendo con su incorporación al Centro de Estudios Extremeños, es nombrado bibliotecario auxiliar de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, de Badajoz, y se encarga de la catalogación de libros del Instituto General y Técnico.

Un año más tarde, en 1928, adquiría ya grabados, comenzando una colección que, en su criterio, sólo adquirió condición de tal en los años cincuenta. Dado su relieve de bibliógrafo y bibliófilo, pasó esta pasión casi desapercibida a quienes frecuentaban su trato, por más que don Antonio ya había revelado su pasión al publicar las catalogaciones de las estampas de dos grabadores del siglo XVIII: Juan Antonio Salvador Carmona y Diego de San Román y Codina.

Recuerdo muy bien el día, a poco de fallecer su esposa, doña María Brey, en que, en mi condición de Secretario de la Real Academia Española, fui a hacerme cargo del extraordinario legado que el matrimonio nos había hecho. Entrar en aquella casa era como entrar en sagrado, en el sagrado de preciosos ejemplares, de obras únicas, de pliegos de cordel, de manuscritos. Y de pronto, la sorpresa: montones de dibujos y estampas.

Depositamos estos últimos en las grandes mesas del antiguo Seminario de lexicografía y avisé de inmediato a Antonio Gallego, antiguo director de la Calcografía Nacional, para que nos orientara. Al tiempo que iba volviendo estampas y dibujos, palidecía de sorpresa y entusiasmo: "¡pero si esto es un tesoro!". Como tal decidimos tratarlo. En la preciosa *Sala Rodríguez-Moñino - María Brey*, situada en uno de los espacios más nobles de la Academia, sobre la escalera principal, y que pronto inaugurarían Sus Majestades los Reyes de España, se habilitó el mobiliario adecuado para acoger la gran colección: *novcientos noventa y seis dibujos y tres mil setecientas treinta y siete estampas*.

El generoso mecenazgo de MAPFRE nos ha permitido realizar una catalogación completa y preparar una infraestructura de archivo y conservación primorosa. Pocas colecciones se guardan con tanto esmero. La Academia quiso desde el primer momento ser fiel a los deseos del matrimonio, que en su biblioteca habían colocado una placa de plata indicando que aquellos libros estaban a la completa disposición de los estudiosos. Así, nos dijimos, debemos hacer también con lo demás.

A la extraordinaria exposición de dibujos abierta en las salas madrileñas de la Fundación Cultural MAPFRE VIDA y admirada después en otros lugares de España sigue ahora la de una amplia selección de estampas, que permite hacer un recorrido completo por la historia del grabado a través de los grandes maestros: de Durero y Rembrandt a Goya o Renoir. La colección completa está accesible en la página electrónica de la Real Academia Española (www.rae.es).

Al homenaje callado que a Rodríguez-Moñino y a su esposa tributan a diario quienes en nuestra Biblioteca consultan sus libros y papeles se unirá ahora el de quienes contemplan su espléndida colección de estampas, preparada con rigor y con mimo por un grupo de excelentes técnicos y hecha posible por MAPFRE, a quien expreso la gratitud de la Academia.

JUAN FERNÁNDEZ-LAYOS RUBIO

Presidente de la Fundación Cultural MAPFRE VIDA

Dentro del proyecto de colaboración que, en 1999, establecieron la Real Academia Española y MAPFRE para la catalogación y conservación del legado que Antonio Rodríguez-Moñino y María Brey donaron a dicha Academia, esta Fundación presenta ahora la exposición *Estampas de la Real Academia Española. Colección Rodríguez-Moñino - Brey*. La muestra, que da continuidad a la exposición celebrada en el año 2002 con una selección de los dibujos de dicho legado, ofrece la oportunidad de apreciar un conjunto de más de doscientas estampas de entre las tres mil setecientas treinta y siete que conforman esta colección, caracterizadas fundamentalmente por su gran calidad y variedad, tanto de épocas como temática.

La colección de estampas reunida por Antonio Rodríguez-Moñino es poco conocida. A pesar del carácter abierto del coleccionista respecto a sus libros, dibujos, estampas y papeles de todo tipo, no ha llegado hasta nosotros ningún inventario de las creaciones gráficas por él atesoradas.

De la riqueza y variedad, tanto de épocas como temática, que caracteriza esta colección de estampas podemos dar cuenta con algunos datos sumarios. Cronológicamente, van desde las quince ilustraciones del *Liber Chronicarum*, publicadas en Nuremberg, en 1493, hasta la más próxima en el tiempo, un pequeño retrato de Miguel de Unamuno grabado por Joaquín de la Puente en 1964. Respecto al tema, la mayoría son estampas religiosas, aunque también destacan importantes ejemplos de carácter profano, histórico, paisajista o costumbrista, así como otras de carácter popular, lúdico, documental, escudos de armas o ex libris. Y, por supuesto, hay que subrayar la relevancia de las estampas que tienen como autores a los grandes maestros: Durero, Goya, Rembrandt, Van Dyck, Ribera, Tiépolo, Fortuny o Renoir. De esta forma, la colección permite hacer un recorrido cronológico por la historia del grabado, al mismo tiempo que muestra claramente la diversidad de intereses de un coleccionista ecléctico, aunque siempre exquisito en sus gustos.

En nombre de la Fundación Cultural MAPFRE VIDA, quiero agradecer muy sinceramente a la Real Academia Española y a la comisaria de la muestra, Gloria Solache Vilela, su apoyo, colaboración y entusiasmo para que esta exposición suponga un homenaje y un reconocimiento a las figuras de Antonio Rodríguez-Moñino y su mujer, María Brey, sin cuya generosidad este proyecto nunca hubiera sido posible.